

anuario **económico**

2 0 0 6

perspectivas **2007**

U
econo
micos

Economía Nacional



Contigo

Las Cámaras de Comercio promovemos en cada lugar los intereses de la sociedad a través de las empresas.

Porque sea cual sea el tipo y el tamaño de tu empresa, formas parte de las Cámaras.

Con todos sus beneficios y ventajas: Servicio, Formación, Consulta, Innovación, Certificación Digital, Comercio Exterior...

Compruébalo. Estás en tu Cámara.

📞 922 100 400
www.camaratenerife.com

Cámara
Santa Cruz de Tenerife

Economía Nacional

La economía española acelera su crecimiento

El crecimiento de la economía española fue del 3,9% en 2006. Este dato representa una aceleración de 4 décimas respecto al logrado en 2005, año en el que la economía avanzó un 3,5%. Este mayor dinamismo se fundamenta en una menor contribución negativa de la demanda externa, que ha compensado la ralentización que se ha producido en los componentes de la demanda nacional. La aportación al crecimiento del PIB de esta última se ha reducido respecto al año previo. Por sectores cabe destacar el incremento observado en la actividad industrial y el vigor sostenido de la construcción, que se ha mantenido como uno de los pilares del crecimiento económico.

Demanda nacional

En 2006, la demanda nacional ha atenuado su contribución al crecimiento del PIB hasta el 4,9%. Un año antes esta contribución se situó en el 5,2%. En esta ocasión, tanto el consumo como la inversión redujeron su tasa de avance que, a pesar de todo, continuó siendo muy dinámica.

Menor contribución de la demanda interna al crecimiento, aunque todavía elevado. La inversión en bienes de equipo se consolida como el componente más dinámico de la demanda.

El consumo de los hogares ha podido verse afectado por la tendencia al alza que han seguido los tipos de interés a lo largo de 2006 y ha avanzado a menor ritmo que un año antes (3,7% en 2006 frente a 4,2% en 2005). De cualquier forma, la evolución temporal del consumo de las familias en el conjunto del año se ha mantenido muy estable, creciendo al 3,7% durante el primer trimestre, al 3,6% durante el segundo y el tercero, y repitiendo al 3,7% durante el último trimestre. La fortaleza del mercado de trabajo y el aumento de la población han sido factores clave para el mantenimiento de estas tasas, todavía muy elevadas.

El consumo de las AAPP también creció a tasas más reducidas que las registradas en 2005. El

4,4% de incremento en 2006 es inferior en cuatro décimas porcentuales al registrado un año antes. Sin embargo, hay que destacar que, si bien a lo largo de tres cuartas partes del año, el gasto en consumo de las AAPP no creció más de un 4,4%, en el último trimestre de 2006 experimentó una aceleración considerable, hasta situarse en el 4,9%.

Un año más, la inversión se ha afianzado como el componente más dinámico de la demanda nacional, con un crecimiento en 2006 del 6,3%. La formación bruta de capital fijo tampoco ha escapado a la desaceleración generalizada que se ha producido en los componentes de la demanda nacional, ya que el crecimiento de esta variable en 2005 se situó en el 7%. De cualquier forma, hay un comportamiento diferenciado entre las diferentes partidas de inversión.

La formación bruta de capital en bienes de equipo experimentó un nuevo impulso en su avance esti-

CONTABILIDAD NACIONAL Tasas de variación en %, índices de volumen encadenados referencia 2000. Datos corregidos (1)

	2004	2005	2006
Demanda			
Demanda nacional (2)	4,9	5,2	4,9
Gasto en consumo final	4,7	4,3	3,9
- Consumo final de los hogares	4,2	4,2	3,7
- Consumo final de las AAPP	6,3	4,8	4,4
Formación bruta de capital fijo	5,0	7,0	6,3
- Bienes de equipo	4,4	9,0	9,7
- Construcción	5,5	6,0	5,9
- Otros productos	4,5	7,5	3,2
Variación de existencias (2)	0,0	0,0	0,1
Demanda externa (2)	-1,7	-1,7	-1,0
Exportaciones	4,1	1,5	6,2
Importaciones	9,6	7,0	8,4
Oferta			
Agricultura y pesca	1,9	-10,0	0,3
Energía	2,2	3,8	2,0
Industria	0,4	0,3	3,3
Construcción	5,1	5,4	5,3
Servicios	3,6	4,4	3,6
- Mercado	3,6	4,6	3,4
- No mercado	3,7	3,5	4,0
PIB apm	3,2	3,5	3,9

(1) Corregido de efectos estacionales y de calendario.

(2) Contribución al crecimiento del PIB, en puntos porcentuales. Fuente: INE

mulado por las todavía asequibles condiciones de financiación a la que tienen acceso las empresas. El crecimiento anual de la inversión en bienes de equipo fue del 9,7%, por encima del 9,0% del año anterior. Además, se produjo un incremento de la intensidad inversora conforme avanzaba el año, pasando del 8,6% del primer trimestre al 11,4% registrado en los tres últimos meses del año.

En 2006 la inversión en construcción creció prácticamente al mismo ritmo que el año previo, 5,9% frente al 6,0% de 2005, manteniendo un crecimiento estable a lo largo de todo el año. El impulso de las partidas de inversión destinadas a infraestructuras, así como la fortaleza del componente residencial, sobre todo en el tercer trimestre, permitió que las tasas de inversión se mantuvieran sólidas. Ha sido la inversión en otros productos la que ha provocado un menor crecimiento de la formación bruta de capital fijo, con un avance del 3,2%, muy inferior al 7,5% registrado en 2005.

Esta recomposición de la demanda nacional a favor de la inversión en bienes de equipo permite ser optimistas en lo que a incrementos futuros de la productividad se refiere.

Demanda externa

El menor aporte al crecimiento de la demanda nacional fue compensado por una aportación no tan negativa de la demanda externa. En 2006 esta contribución al crecimiento del PIB fue de -1,0 puntos porcentuales, cuando el año anterior se situó en -1,7 puntos. Tras un apático año 2005

La contribución negativa de la demanda externa al crecimiento del PIB se reduce hasta el punto porcentual negativo. El mayor dinamismo de la economía europea impulsa las exportaciones.

en lo que a exportaciones se refiere, 2006 concluyó con una notable aceleración de las ventas al exterior, coincidiendo con la recuperación de las principales economías con las que España mantiene relaciones comerciales. Si 2005 cerró con unas exportaciones que crecieron un 1,5%, en 2006 el avance de las ventas externas fue del 6,2% (4,7 puntos porcentuales de diferencia). Las importaciones también experimentaron una aceleración, aunque de menor magnitud que las exportaciones, ya que el crecimiento en 2006 fue

8,4%, superior en 1,4 puntos porcentuales al registrado en 2005. Este avance fue reflejo de la solidez del consumo y del proceso inversor que siguió la economía española en 2006.

Sectores productivos

Por sectores cabe destacar la recuperación que se ha producido en la industria, que ha pasado de un crecimiento casi nulo en 2005 (0,3%), a crecer un 3,3% en 2006. Este avance ha sido especialmente intenso en la última parte del año, cuando el sector creció por encima del 4% (4,0% en el tercer trimestre y 4,4% en los tres meses finales de 2006). Sobre todo, el impulso ha venido dado desde las ramas industriales más abiertas al exterior y desde las actividades destinadas al suministro de bienes de equipo. Por el contrario, como el año previo, las actividades que se enfrentan a una competencia internacional intensa han visto mermadas aún más sus tasas de crecimiento.

La construcción se mantuvo como el sector de mejor dinámica y la industria aceleró de manera notable su crecimiento. Los servicios de mercado se han visto afectados por el menor crecimiento del consumo de los hogares

La construcción se ha mantenido como el sector más dinámico de la economía, creciendo prácticamente al mismo ritmo que en 2005 (5,3% en 2006 frente a 5,4% en 2005). Cabe destacar, no obstante, que el sector creció a ritmos que se situaron entre el 5,3% y el 5,0% durante todo el año 2006, excepto durante el tercer trimestre, periodo en el cual el avance se aceleró de forma notable hasta el 5,8%.

Por último, los servicios también han registrado una moderación en su tasa de avance, alcanzando en 2006 un crecimiento del 3,6%, inferior al 4,4% registrado en 2005. Este menor crecimiento se debe exclusivamente a los servicios de mercado, que han notado la ralentización que se ha producido en el consumo de los hogares.

Mercado de trabajo

El mercado de trabajo ha continuado beneficiándose del crecimiento de la economía española, no tanto la productividad, cuyo avance no ha alcanzado el punto porcentual. 2006 cerró con una tasa de paro del 8,3%, 0,4 décimas inferior

El mayor avance del número de ocupados respecto al de activos determina que la tasa de paro se sitúe en mínimos históricos. El mejor comportamiento de la actividad industrial no se tradujo en crecimiento del empleo, con lo que la productividad del sector experimentó un notable avance.

a la de 2005. Esta reducción se debió al mayor incremento del número de ocupados respecto al de activos. Según datos de la EPA, mientras 2006 cerró con un incremento de la población activa del 3,1%, el número de ocupados aumentó un 3,6%.

De nuevo ha sido la construcción el sector líder en la creación de empleo, acelerando, incluso, el ritmo de 2005. El número de ocupados en el sector constructor, en términos de puestos de trabajo equivalente a tiempo completo, creció un 7,5% de media en 2006, muy superior al crecimiento de los ocupados del sector servicios, 3,4%, o industrial, 0,0%. Este importante avance del empleo en la construcción tuvo repercusión negativa en la productividad aparente del factor trabajo. El VAB por ocupado del sector se redujo un 2,1%, siendo el único sector con una reducción de su productividad real. Por el contrario, la recuperación de la actividad industrial, un sector más intensivo en la utilización del capital, no fue acompañada por mayores tasas de empleo, con lo que la productividad experimentó un notable avance del 3,3%. Por su parte, la productividad del sector servicios permaneció estancada, creciendo sólo un 0,1%.

Precios

A lo largo de 2006, los precios han reflejado la evolución del coste del petróleo. La inflación cerró el año en el 2,7%, muy por debajo de la cifra con la que cerró 2005, 3,7%. Hay que diferenciar dos periodos en la evolución de los precios durante 2006. Una primera parte del año en la que el barril de petróleo alcanzó los 78\$, y en la que la inflación se mantuvo siempre por encima del 3,7%, con meses en los que sobrepasó en 4%. A partir de septiembre el precio del crudo registró un ajuste significativo a la baja que se reflejó en el IPC. En los 3 últimos meses del año los precios no crecieron por encima del 3%. Esta situación permitió que el diferencial de inflación respecto a la zona euro acabara el año por debajo del punto porcentual.

La inflación descotados los componentes más volátiles, alimentos no elaborados y productos energéticos, también se moderó en 2006. El índice se situó en el 2,5%, cuando al cierre de 2005 alcanzó el 2,9%. Esta tendencia a la moderación es síntoma de que el alza acumulada del precio del petróleo no se trasladó a otros sectores de la economía.

Ajuste del precio del petróleo durante el último trimestre que se reflejó en una menor inflación. La inflación subyacente no parece evidenciar un traslado de la subida acumulada de los precios energéticos hacia otros sectores

Hay que destacar la excesiva vinculación que existe entre aumentos en los salarios e inflación, cuando esa vinculación se debería dar entre salarios y productividad. En 2006, los aumentos salariales pactados en convenios colectivos fueron del 4,1% en media anual, superior al 3,8% de 2005.

Sector público y actividad empresarial

Por segundo año consecutivo, en 2006 el sector público registró superávit en sus cuentas, del 1,8% del PIB. En 2005 el superávit llegó al 1,1% del PIB. El dinamismo del consumo y del mercado de trabajo propició que la recaudación tributaria aumentara un 10,7%, mientras que el gasto público se incrementó un 8,4%. La mayor

Mayor superávit público ante el incremento de la recaudación tributaria. Los resultados de las empresas no financieras reflejan el mayor dinamismo del sector industrial

recaudación se basó en los impuestos directos, IRPF y sociedades, éste último impulsado por la buena marcha de los resultados empresariales. Además, la recaudación vía impuestos indirectos también creció de manera importante, un 9,4%.

La actividad empresarial mantuvo un comportamiento muy favorable a lo largo de 2006. Según la Central de Balances del Banco de España, el VAB de las empresas no financieras creció un 6,3%, superior al 3,5% de 2005. Esta recuperación tiene lugar gracias, en gran parte, al mencio-

nado dinamismo del sector industrial. El VAB de las empresas del sector avanzó un 7,1%, muy superior al 1,5% de 2005. Esta evolución favorable se debió a la expansión de la inversión en bienes de equipo, así como al mejor comportamiento de las exportaciones. Las empresas comerciales, de transportes y comunicaciones también se beneficiaron de la buena marcha del consumo interno, acelerando la tasa de crecimiento del VAB.

El incremento que se ha producido en los gastos de personal en 2006, del 4,6% (superior al 3,9% de 2005) se generó en un contexto de contención en las remuneraciones de los asalariados. Por tanto, este incremento del gasto de personal de las empresas se debe exclusivamente al mayor crecimiento del empleo.

Previsiones 2007

Durante el año 2007 se consolidará el cambio en el patrón en el crecimiento de la economía española: menor empuje del consumo interno y de la construcción, una aportación menos negativa de la demanda externa y mayor dinamismo de la industria.

La demanda nacional aportará menos crecimiento al PIB, ya que es previsible que el consumo de los hogares continúe moderando su crecimiento, ante las nuevas alzas previstas en los tipos de interés por parte del Banco Central Europeo. Por su parte, la inversión en construcción también se verá ralentizada ante la menor actividad

El entorno al alza de tipos de interés desincentivará el consumo de las familias. La industria releva a la construcción como el sector más dinámico de la economía. Según las Cámaras, el crecimiento de la economía podría alcanzar el 3,6% en 2007

del sector. La inversión en bienes de equipo se mantendrá, por tanto, como el componente más dinámico de la demanda nacional, aunque no podrá compensar la pérdida de dinamismo de los otros componentes.

Por lo que se refiere a la demanda externa, la recuperación que se está produciendo en las principales economías europeas mantendrá el crecimiento de las exportaciones, mientras que la menor actividad del consumo de los hogares producirá que el crecimiento de las importaciones no se acelere. En conclusión, la demanda externa continuará reduciendo su aportación negativa al crecimiento.

El sector constructor mantendrá su tendencia a la desaceleración en un entorno de tipos de interés al alza, mientras que la industria se afianzará como el sector más dinámico de la economía, impulsada por las exportaciones y por el proceso de acumulación de bienes de equipo que continuará en 2007. Este mayor crecimiento de la actividad industrial no se trasladará al empleo del mismo modo que ocurría cuando la construcción crecía por encima del 5%. Se trata de un sector más intensivo en la utilización del capital, por lo que el crecimiento del empleo dentro del sector no será tan intenso. Por tanto, es previsible que la creación de empleo no sea tan vigorosa en 2007 como lo ha sido en 2006, o en los años anteriores.

De esta situación saldrá beneficiada la productividad de la economía, la cual es posible que crezca por encima del 1% en 2007, aunque todavía estará lejos del crecimiento que se produzca en Europa o USA.

La inflación se moverá al ritmo que marque el petróleo. Es previsible que si el precio del petróleo se mantiene en el entorno de los 65\$ barril como límite superior, durante la primera parte del año 2006, los precios se acerquen al objetivo del 2% que se marca el Gobierno. Sin embargo, en el segundo semestre de 2007 la inflación experimentará un repunte por el efecto comparación con el mismo periodo de 2006, en el que los precios del petróleo se anotaron un drástico recorte de más de 20\$ barril.

En un contexto como el descrito, desde el Consejo de Cámaras se prevé un crecimiento para la economía española del 3,6% en 2007, tasa elevada, que todavía será superior a la registrada en los principales países de la UE. La inflación, por

su parte, crecerá un 2,9% de media anual, muy influenciada por la evolución que se registre en el precio del crudo.

En un entorno de incrementos salariales moderados, continuará la pérdida de competitividad de la economía española provocada por el diferencial de crecimiento de productividad entre España y la zona euro. Este diferencial se refleja en los costes de las empresas, más elevados en España, y resulta en un diferencial de precios positivo. Sería recomendable asociar de manera más directa incrementos salariales y productividad para tra-

tar de incentivar esta última, así como mejorar la gestión y el volumen de las partidas de inversión en I+D+i y en educación que permitan mejoras en la productividad del trabajo.

Por otro lado, la evolución de la inflación también está muy vinculada a la volatilidad de los precios energéticos, dada la excesiva dependencia energética que tiene España respecto al petróleo y el gas. Es necesario reducir esta dependencia impulsando tecnologías que supongan una mayor autonomía, así como incentivando el ahorro y la eficiencia energética, tanto de empresas como de particulares.

PREDICCIONES ECONÓMICAS PARA ESPAÑA
VARIACIÓN ANUAL EN %, VOLUMEN ENCADENADO REFERENCIA 2000

	Cámaras Marz-Abr 2007	Consenso FUNCAS Marz-abril 2007	Gobierno Dic 2006	Comisión Europe Nov 2006	FMI Abr 2007	OCDE Nov 2006
Demanda nacional (2)	4,4	4,3	4,1	4,1	4,0	3,9
Consumo final de los hogares	3,5	3,4	3,4	3,4	3,3	3,3
Consumo final de las AAPP	4,6	4,4	4,0	4,4	4,0	4,0
Formación bruta de capital fijo	6,2	5,8	5,4	5,2	5,6	4,9
- FBK bienes de equipo y otros	7,2	6,6	-	7,4	-	-
- FBK construcción	5,4	5,1	-	4,3	-	-
Demanda externa (2)	-0,8	-0,6	-0,7	-0,7	-0,4	-0,6
Exportaciones	5,3	5,4	6,1	4,9	6,2	5,2
Importaciones	7,2	6,9	7,9	6,9	7,3	6,6
PIB	3,6	3,7	3,4	3,4	3,6	3,3

Desarrollo Regional

LA ACTIVIDAD ECONÓMICA EN 2006

En el año 2006, prácticamente todas las comunidades autónomas aceleraron su ritmo de crecimiento respecto a 2005. Según las primeras estimaciones del INE, solo Madrid, Extremadura, Ceuta y Melilla registraron avances inferiores a los del año anterior, si bien éstos siguieron siendo muy elevados.

La aceleración de la actividad económica fue generalizada en todas las comunidades autónomas

Rasgos Generales

La inversión mantuvo un gran vigor y el crecimiento del consumo también fue elevado, aunque en algunas regiones se percibió una cierta moderación de este último, derivada de la evolución al alza de los tipos de interés.

En general, las comunidades autónomas españolas se beneficiaron de la reactivación de las economías de Europa Central, acelerando notablemente el ritmo de crecimiento de sus exportaciones (Canarias y Castilla-La Mancha son las únicas excepciones a este comportamiento). Sin embargo, en la evolución de las importaciones hubo una mayor disparidad. Así, dependiendo de la evolución de estas últimas, algunas autonomías mejoraron la contribución de su demanda

exterior al PIB y otras la empeoraron (destaca el vigor de las importaciones de Aragón, Asturias, Castilla-La Mancha, Extremadura y Navarra).

El mercado de trabajo se mostró muy dinámico en todas las comunidades autónomas. En general, todas ellas registraron una gran capacidad para absorber la importante entrada de activos que se está produciendo (vía inmigración, fundamentalmente), generando empleo a un ritmo muy elevado y permitiendo notables descensos de la tasa de paro. Sin embargo, ello se produjo, de nuevo, a costa de ganancias muy reducidas de productividad.

El dinamismo de demanda interna continuó siendo la base del crecimiento económico en todas las autonomías. El mercado de trabajo se mostró dinámico en todas las regiones.

Ranking de Crecimiento

En 2006 los crecimientos de las distintas comunidades autónomas fueron muy próximos entre sí. La horquilla en la que se situaron los avances de todas las autonomías se redujo de 1,7 puntos en 2005 a 0,8 puntos en 2006.

A pesar de la homogeneidad de los crecimientos regionales, existe algún caso que resulta interesante comentar. Así, Baleares, ha seguido ocupando uno de los últimos puestos de la clasifi-

cación, aunque a escasa distancia de la media nacional. Acompañaron a Baleares en los últimos puestos La Rioja y Canarias (dos regiones que ya ocupaban una posición similar en 2005) y Extremadura, Ceuta y Melilla (que en 2005 se situaron en torno a la media nacional).

Por el contrario, Murcia y el País Vasco se mantuvieron en los lugares de cabeza. Estas dos autonomías, junto a Cantabria y Galicia (que mejoraron sus puestos en 2006) lideraron el crecimiento regional en 2006.

Los crecimientos regionales fueron muy homogéneos. La horquilla se redujo hasta los 0,8 puntos.

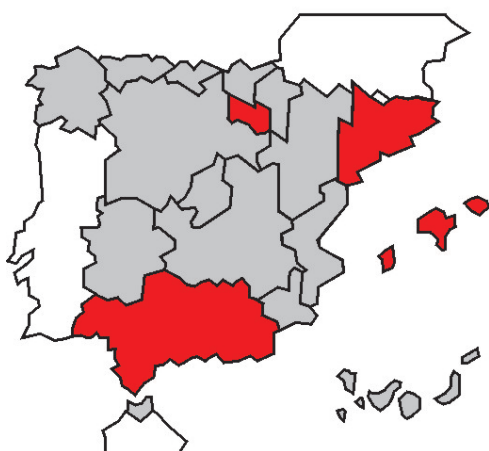
Factores Explicativos del Crecimiento

A la hora de determinar los factores explicativos del mayor o menor crecimiento de las regiones en 2006, podemos mencionar algunos rasgos generales que han influido en uno u otro sentido en función de la distinta estructura productiva de las regiones:

- La moderada recuperación del sector agrario, debido a unas condiciones climatológicas más favorables que en 2005, ha beneficiado a aquellas regiones con un peso importante de este sector en su economía. Este es el caso de Castilla y

IPC

% Variación Interanual
diciembre 2006 - diciembre 2005

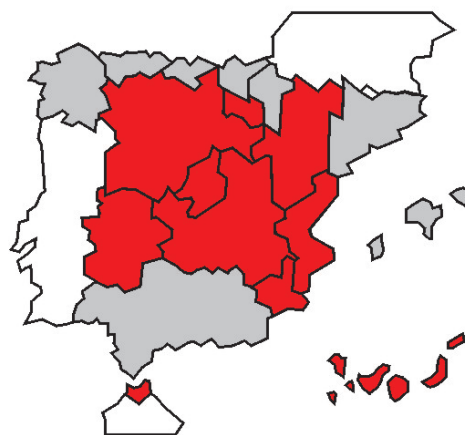


■ Superior a la media (MEDIA NACIONAL 2,7%)
■ Inferior o Igual a la media

Fuente: INE

EXPORTACIONES DE BIENES

% Variación Anual
2006-2005



■ Superior o igual a la media (MEDIA NACIONAL 10,6%)
■ Inferior a la media

Fuente: Aduanas

León y, en menor medida, de Castilla-La Mancha y Andalucía. Por el contrario, la pérdida de actividad ganadera (descenso del número de explotaciones y en algunos casos también de los precios) ha afectado negativamente al avance de otras autonomías como Asturias y Cantabria.

- Las exportaciones y la demanda de inversión actuaron como dinamizadores de la actividad industrial, sobre todo en bienes de equipo. Aragón, Cataluña y País Vasco son tres ejemplos claros. Sin embargo, los sectores tradicionales continuaron inmersos en una profunda crisis (la industria textil, el calzado, el cuero, el caucho, los muebles, los juguetes...), limitando el avance de algunas regiones industriales.
- El dinamismo de la construcción y el crecimiento elevado y sostenido de los servicios han continuado siendo la base del crecimiento económico de todas las regiones españolas. No obstante, estos sectores han mostrado una cierta tendencia a la desaceleración. La distinta intensidad de esta desaceleración ha marcado ciertas diferencias regionales.

El dinamismo de la construcción y el avance de los servicios fueron la base del crecimiento en todas las regiones.

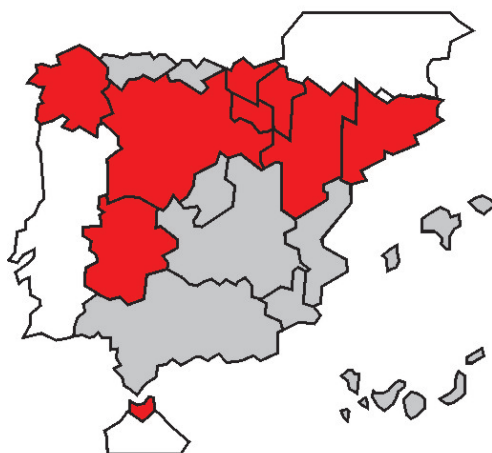
Crecimiento por Ejes Económicos

La **Cornisa Cantábrica** se ha situado este año en una posición privilegiada respecto al resto de los ejes económicos. No en vano tres de las cuatro regiones que lo integran han liderado el crecimiento económico en 2006, debido a su elevada actividad productiva. En Galicia los rasgos diferenciadores fueron el descenso de la producción agrícola, el dinamismo de las ramas energética, de automoción y textil, que fueron las impulsoras del crecimiento industrial, y la evolución positiva del turismo, dentro del cual el turismo termal está adquiriendo una gran importancia. En el País Vasco, cabe destacar la aceleración de las exportaciones, el reforzamiento de la industria, sobre todo en bienes de equipo, y el importante incremento que ha experimentado la productividad en el sector industrial. En Cantabria, al buen comportamiento del sector industrial se ha unido el dinamismo del comercio y el turismo, sobre todo rural. Por contra, en el sector primario, la caída de la actividad se ha venido repitiendo durante los últimos años, debido a un descenso de la producción de leche.

En **Asturias** la economía evolucionó positivamente, aunque aún registró un crecimiento ligeramente inferior a la media española. El dinamismo de la construcción y del turismo contrasta con los resultados discretos de la industria (debido a la energía eléctrica y la siderurgia) y el retroceso de la producción ganadera.

EMPLEO

% Variación media anual
2006-2005

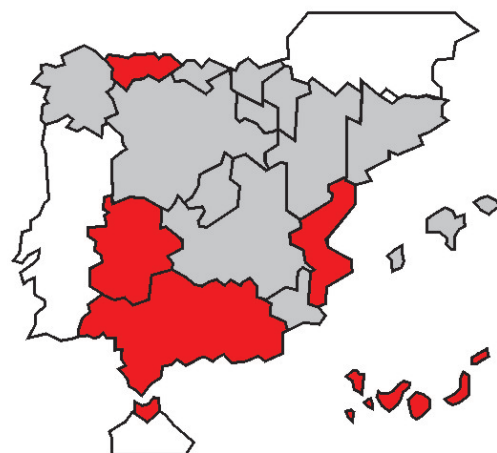


■ Mejor o Igual comportamiento que la media (MEDIA NACIONAL 4,1%)
■ Peor comportamiento que la media

Fuente: EPA, INE

TASA DE PARO

% de la población activa
4º Trimestre 2006



■ Inferior o Igual a la media (MEDIA NACIONAL 8,3%)
■ Superior a la media

Fuente: EPA, INE

En el **Arco Mediterráneo** tenemos tres autonomías con posiciones diversas, pero cuyo diferencial de crecimiento es muy reducido. Murcia viene siendo una habitual de los primeros puestos durante los últimos años. El comportamiento expansivo de la construcción y la fortaleza de la industria y los servicios (con una actividad destacada en el turismo, el comercio y los servicios financieros e inmobiliarios) explican su liderazgo. La Comunidad Valenciana ha remontado puestos, desde un crecimiento inferior a la media en 2005 a uno ligeramente superior al promedio nacional en 2006. En su caso, el dinamismo de la construcción, de los servicios y de las ramas productoras de material de transporte y bienes de equipo contrasta con los retrocesos de la industria textil, confección y calzado y del sector agrario. Cataluña registró, por tercer año consecutivo, un crecimiento muy similar al promedio español. En 2006 destacó, en la industria, el dinamismo de la producción en bienes de equipo y energía, y en la construcción, la aceleración de la obra civil.

En el **Valle del Ebro** el resultado más modesto lo obtuvo La Rioja, que se mantuvo en una de las últimas posiciones de la clasificación. Su avance más moderado en comparación con otras autonomías se explica por la tendencia desacelerada de los servicios, ya que la industria mostró una tendencia alcista, la construcción aceleró ligeramente su crecimiento y se produjo una mejora en el sector agrícola. El ritmo de avance de Aragón se situó en el 4%, ligeramente por encima de la media nacional. La recuperación del sector agrícola, la fuerte aceleración de la industria y el dinamismo de la construcción, debido a la exposición Internacional, compensaron la ligera desaceleración del incremento de los servicios. En Navarra, el crecimiento se situó en torno a la media nacional. Los sectores no agrícolas aceleraron su ritmo de avance. Los servicios registraron el mayor crecimiento de los últimos seis años, la construcción mantuvo su dinamismo gracias a la fortaleza de la obra pública y la industria recuperó parte del impulso perdido en 2005.

Los **Archipiélagos** ocuparon de nuevo los últimos puestos del ranking regional, aunque su avance solo distó medio punto del promedio nacional. En el caso de Baleares se puede hablar de un buen año turístico, que supuso una mejora en el crecimiento global de las Islas de casi un punto respecto a 2005. En el caso de Canarias, sin embargo, se produjo un mantenimiento del ritmo de avance de los servicios, con una cierta recuperación de los viajeros y un recorte de los ingresos por turismo.

Las regiones del **Sur** han perdido algunas posiciones respecto a 2005. En ambas autonomías la recuperación de la agricultura y la reactivación de la industria se ha contrarrestado con una tendencia algo desace-

lerada de la construcción y los servicios. Sin embargo, en el caso de Andalucía dicha desaceleración ha sido más moderada, lo que le ha permitido alcanzar una tasa de crecimiento dos décimas superior a la de 2005 e igualar la media nacional, mientras que en el de Extremadura el crecimiento ha sido similar al de 2005, aunque algo inferior al promedio español.

En el **Centro** de España, tanto Castilla - La Mancha como Castilla y León aceleraron su ritmo de avance respecto al año anterior. Castilla - La Mancha igualó el crecimiento nacional, gracias a la fortaleza de la construcción (tanto pública como residencial) y de los servicios (tanto personales y comerciales como empresariales y públicos), mientras que la industria tuvo un crecimiento moderado y la agricultura, aunque mostró una recuperación, aún acusó los efectos negativos de la climatología. En el caso de Castilla y León el crecimiento tres décimas inferior a la media española se explica por un ritmo de avance algo más moderado que en el conjunto de España en todos los sectores excepto el primario, que registró un comportamiento muy positivo.

La **Comunidad de Madrid** prolongó su fase expansiva, aunque perdió algo de impulso respecto al año anterior, situando su ritmo de avance alrededor de la media nacional. La construcción y los servicios registraron un ritmo de actividad muy intenso, aunque algo desacelerado respecto a 2005. En la industria se produjo una fuerte recuperación, debido al dinamismo de la demanda exterior, que propició que el déficit comercial creciera a un menor ritmo que en años anteriores.

PERSPECTIVAS 2007

Para el año 2007 se espera una ligera desaceleración del ritmo de crecimiento económico, que se producirá de forma prácticamente generalizada en las regiones españolas. Probablemente, sólo tres comunidades autónomas constituirán una excepción a esta regla: Baleares, Madrid y La Rioja.

Para Baleares se prevé un crecimiento superior al de 2006. Estas previsiones se basan en la positiva evolución que se espera para el turismo debido, por una parte, a las expectativas favorables de sus principales mercados turísticos y, por otra, a la desestacionalización del turismo. Estas perspectivas positivas del turismo se completan con la previsión de un nuevo impulso de la construcción, tanto pública como privada.

Para la Comunidad de Madrid se espera un mantenimiento del ritmo de crecimiento. En este caso, la leve desaceleración del avance de la industria y la construcción se prevé que se compense con una mayor actividad en los servicios, especialmente en interme-

diación financiera, servicios a empresas y transporte y comunicaciones. La Rioja podría conservar su ritmo de crecimiento, gracias al mantenimiento del impulso de la construcción y los servicios.

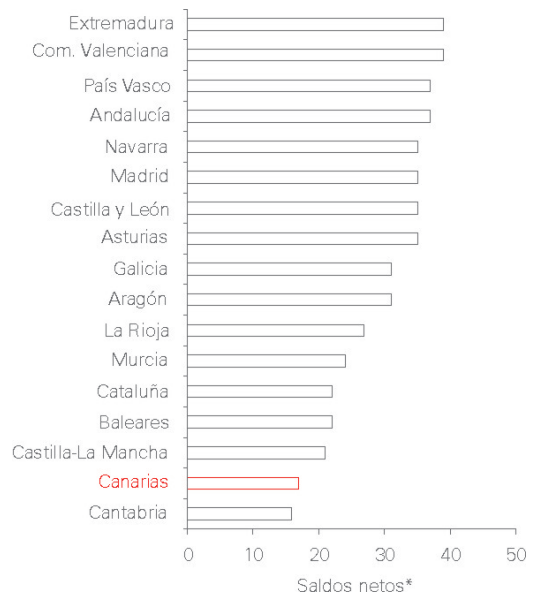
En el resto de las regiones, las perspectivas de crecimiento para 2007 siguen siendo muy positivas, a pesar de la tendencia ligeramente desacelerada. Las previsiones apuntan a que el ritmo de crecimiento económico en 2007 será elevado y muy homogéneo entre las distintas comunidades autónomas. De nuevo, Madrid, Murcia y el País Vasco son las autonomías que se prevén líderes del crecimiento regional en 2007. Para otras regiones como Andalucía, Cantabria, la Comunidad Valenciana o Galicia también se espera un crecimiento algo superior a la media española.

El crecimiento de las regiones continuará siendo muy homogéneo. Todas las comunidades autónomas crecerán por encima del 3%.

Las expectativas de los empresarios recogidas a finales de 2006 en la Encuesta Anual de Perspectivas Empresariales de las Cámaras de Comercio son optimistas en todas las Comunidades Autónomas, aunque se observa una ligera moderación respecto a los resultados de 2006. Los pronósticos de los empresarios reflejan unas expectativas favorables sobre la evolución de la cifra de negocio, donde la

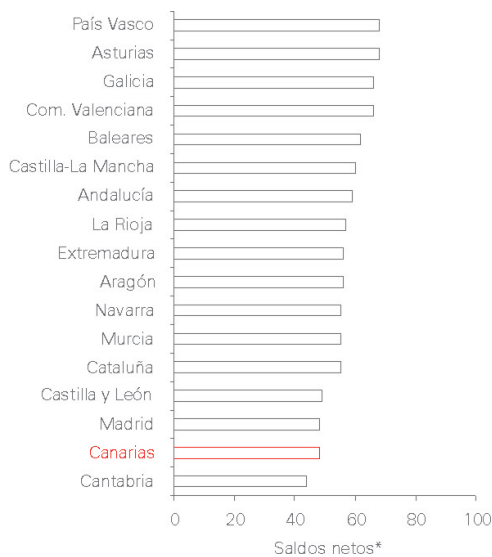
ligera pérdida de impulso de la demanda interna se compensará con la mejora prevista en las exportaciones. Asturias, el País Vasco, la Comunidad Valenciana y Galicia destacan por el mayor optimismo de sus empresarios, mientras que Cantabria presenta las expectativas más moderadas.

INVERSIÓN



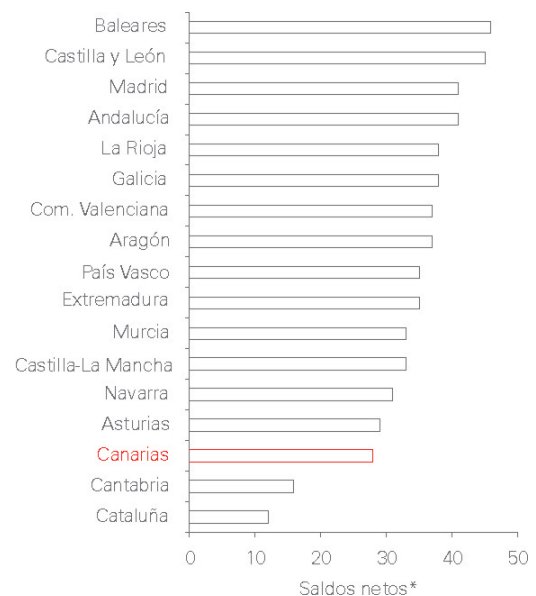
* Diferencia entre el porcentaje de empresarios que señala un aumento y el que espera un descenso. Fuente: Perspectivas empresariales para 2007. Cámaras de Comercio.

CIFRA DE NEGOCIO



* Diferencia entre el porcentaje de empresarios que señala un aumento y el que espera un descenso. Fuente: Perspectivas empresariales para 2007. Cámaras de Comercio.

EMPLEO



* Diferencia entre el porcentaje de empresarios que señala un aumento y el que espera un descenso. Fuente: Perspectivas empresariales para 2007. Cámaras de Comercio.